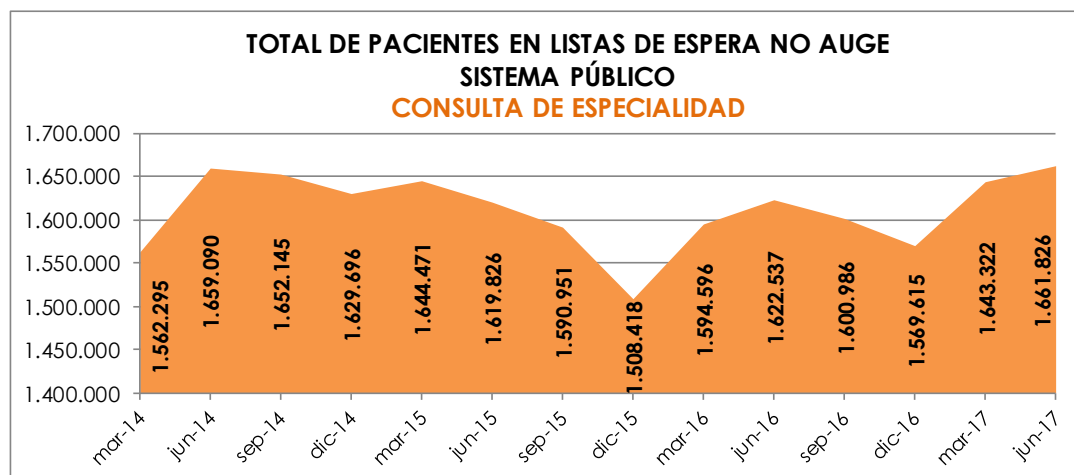


¿NO SE PUEDE HACER NADA PARA SOLUCIONAR LAS LISTAS DE ESPERA HOY?

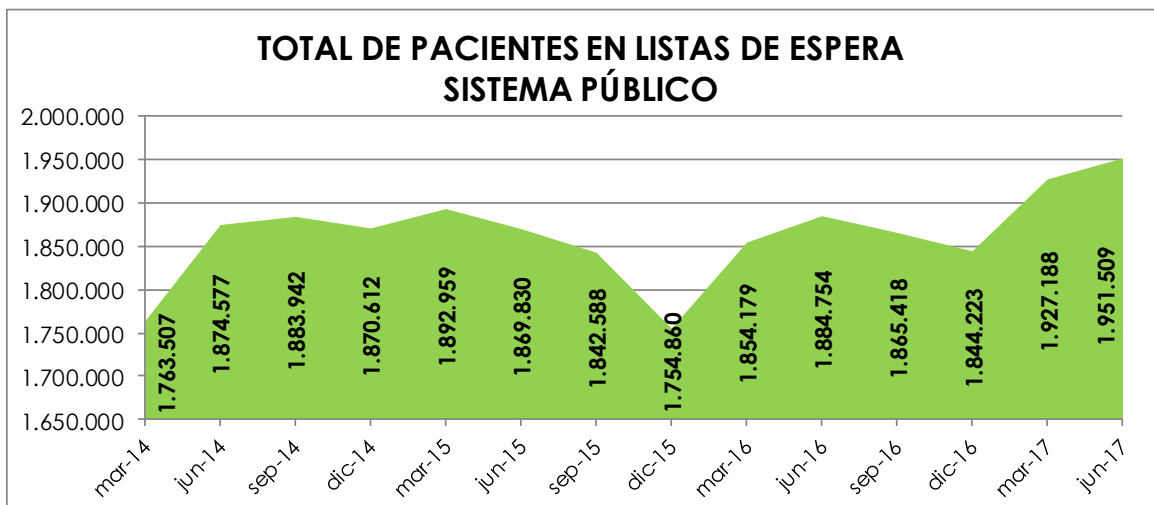
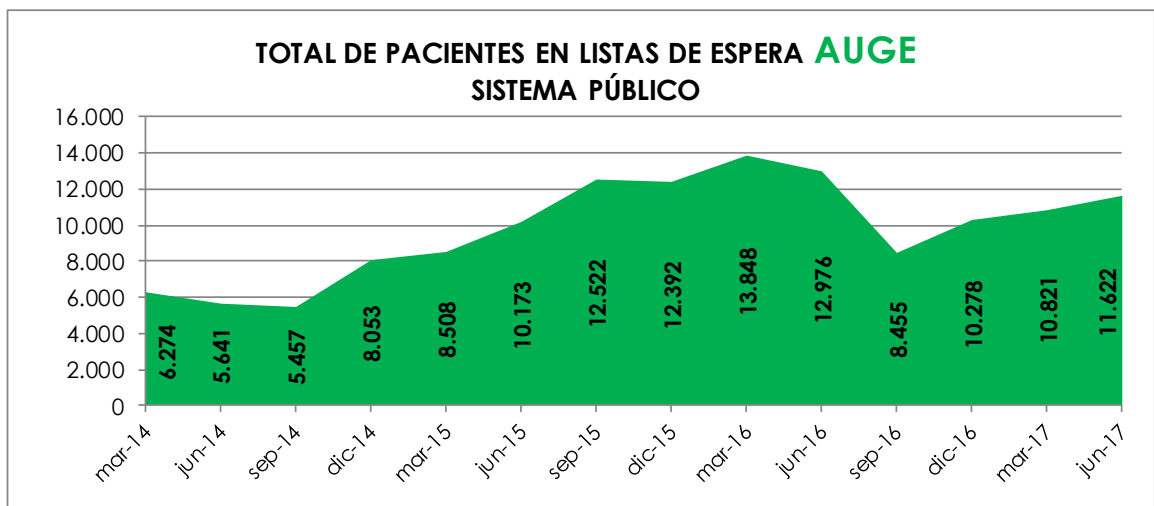
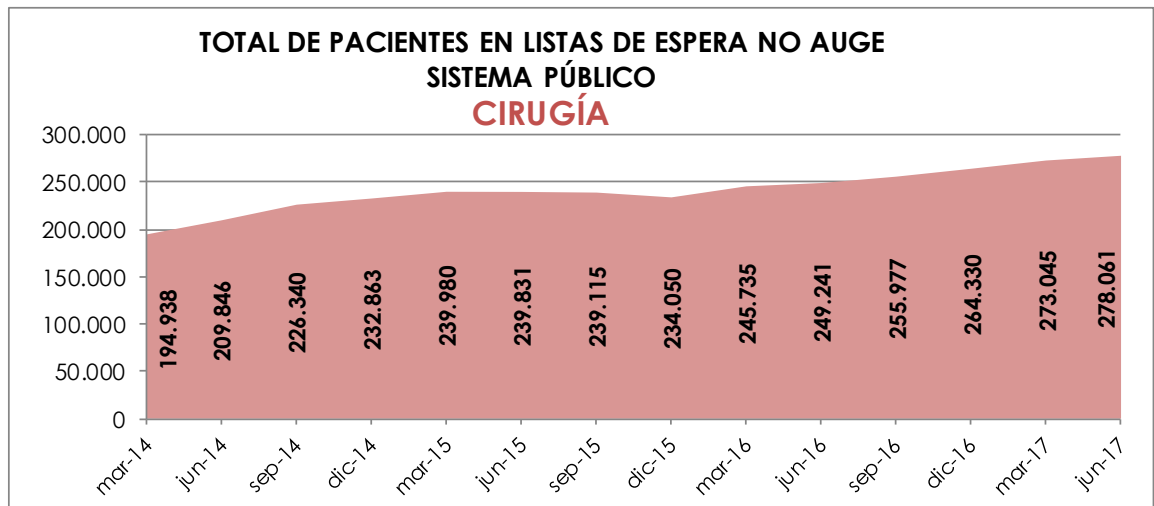
Últimamente ha sido noticia de alto impacto las largas listas de espera por una atención de salud que afectan a millones de beneficiarios de FONASA, con consecuencias fatales para muchos de ellos. Esta tragedia debería hacernos reflexionar respecto al deber ético de las autoridades ante una situación de este tipo que, lamentablemente, no puede considerarse una situación puntual sino el resultado de un problema que ha ido creciendo a través del tiempo. ¿Se ha hecho todo lo posible para impedir llegar a este punto?.

No se puede pensar que exista un sistema de salud que no considere dentro de su flujo normal tiempos de espera razonables para acceder a ciertas prestaciones, sin embargo ese tiempo nunca puede llegar a ser tan extenso que ponga en peligro la vida de la persona o su funcionalidad futura. Hoy en Chile se está enfrentando una situación extrema respecto a las listas de espera y es necesario buscar una solución ahora y sacar conclusiones para el futuro de esta dura experiencia.

De acuerdo a las cifras entregadas por la Ministra de Salud, las listas de espera en los hospitales públicos se acercaba, en el mes de mayo, a dos millones de casos para prestaciones no AUGE, De ellos, **1.661.826** personas requieren de una consulta con un médico especialista y **278.061** esperan por una intervención quirúrgica. Pero además, hay 11.622 prestaciones que tienen plazos de atención garantizados en el plan AUGE que no se han cumplido. Los datos varían mes a mes, pero es innegable que la tendencia es al alza, especialmente en cirugías, que ha mostrado desde marzo 2014 un alza de 43%.



FUENTE: Subsecretaría de Redes Asistenciales



FUENTE: Subsecretaría de Redes Asistenciales

Estas cifras muestran un claro empeoramiento de la situación, el cual se vuelve dramático si tomamos conciencia que detrás de cada uno de estos casos existe una persona enferma que, en la mayoría de los casos no tiene otra alternativa de solución que la que está dispuesto a ofrecerle el Estado. El resultado de esta inequidad es que, según se ha revelado, de las 15.626 que murieron el año 2016 esperando una atención de salud, al menos 6744 podrían estar vinculadas con la larga espera que enfrentaron.

Propuestas de soluciones de largo plazo existen muchas, las cuales habrá tiempo para discutir en el futuro ya que no existe consenso respecto a los mecanismos óptimos. Se barajan proyectos que van desde estrategias de colaboración público-privadas a diseños estructurados en base a una red de establecimientos únicamente públicos. Sin embargo, el corto y mediano plazo requiere tomar medidas inmediatas. Las personas necesitan una solución a sus problemas de salud y los prestadores privados queremos ser parte de esa solución.

A nuestro entender, parte importante de este problema se podría resolver en forma inmediata si hubiera la voluntad de utilizar los recursos disponibles del país en forma integral, sin hacer distinciones entre prestadores públicos y privados. Nos parece que ante esa circunstancia es un deber ético sumar fuerzas para resolver el problema ahora. Independiente de cualquier posición al respecto, esas personas no tienen tiempo para esperar construir nueva infraestructura, hay que dar soluciones hoy.

Los prestadores de salud privados estamos disponibles para eso y tenemos la certeza que podemos formar parte de la solución y demostrar que además lo podemos hacer a un costo muy conveniente para FONASA.

El sector prestador privado en Chile forma parte importante de la red de atención que eligen los chilenos para resolver sus problemas de salud. El 48% de todas las atenciones de mediana y alta complejidad que se entregan en Chile se resuelven en un prestador de salud privado y más del 40% de esa demanda viene de beneficiarios de FONASA que eligen entre los múltiples médicos e instituciones que están en convenio en la modalidad de libre elección. Cuando nos referimos a prestadores privados apuntamos a los médicos que atienden en sus consultas particulares o en un centro médico y las instituciones de salud ambulatorias y hospitalarias.

Cada año casi 9.000.000 de personas demandan una atención de salud a un prestador privado y de ellos, 5,5 millones son beneficiarios de FONASA que acceden a través de la Modalidad de Libre Elección.

Esta alta necesidad de demanda de atenciones ha permitido que hoy, los prestadores privados seamos el principal empleador de las personas que se desempeñan en el sector salud. De acuerdo a datos de un estudio del Colegio Médico, el 52% de los médicos que ejercen en Chile se desempeña en el sector de salud privado y ese porcentaje es aún mayor en otros profesionales y técnicos como dentistas, psicólogos, enfermeras etc.

Esta fuerte presencia en la red de utilización pública nos compromete cada día para garantizar atenciones seguras y de calidad a los pacientes, lo que a través del tiempo se ha traducido en gestos concretos como impulsar y colaborar con la autoridad con ímpetu en iniciativas como el sistema de acreditación de prestadores de salud.

Otro aspecto que queremos destacar es nuestra voluntad real de aumentar las opciones de atención de los chilenos, fortaleciéndonos como una alternativa para todos. Hoy el acceso fundamental de los beneficiarios de FONASA a los médicos particulares e instituciones privadas es a través de la MLE, pero estamos disponibles para ser una alternativa y una extensión de la red de hospitales públicos para los beneficiarios que acceden a la atención institucional.

Entendemos que el incorporarnos como una extensión de la red pública para todos los chilenos implica poder establecer una relación con FONASA que maximice la eficiencia del proceso de compra de prestaciones. Hemos estado disponibles para cada una de las iniciativas que se han emprendido en esa línea, incorporando nuevas herramientas de gestión que nos permitan hacer una oferta que agregue valor, ofreciendo “soluciones de salud”.

En este escenario creemos que sería un gran aporte al país transparentar cuánto cuesta realmente ofrecer una atención de salud en la red de instituciones públicas porque, aun cuando esas cifras se desconocen públicamente, todos los indicios demuestran que la oferta del sector privado puede ser una alternativa muy conveniente y eficiente para solucionar los problemas de salud de todos los chilenos.

Somos diversos, con una oferta cada vez más competitiva. Lo que antes era una posibilidad para algunos, hoy se ha masificado y somos una alternativa para parte importante de los chilenos y eso nos llena de orgullo y nos motiva a extender nuestra presencia para generar cada vez más y mejores alternativas.

Clínicas de Chile A.G. es una asociación gremial que reúne a los principales prestadores y establecimientos de salud privados de Chile en el proyecto común de entregar un mejor servicio de salud al país. Su objetivo es fomentar el desarrollo y perfeccionamiento de las instituciones prestadoras privadas, promoviendo el diseño de políticas públicas que permitan a todas las personas aprovechar la capacidad de gestión eficiente, la experiencia y las competencias del sector privado, para ampliar la cobertura y las opciones de atención en salud.